

MARGUERITE YOURCENAR UN MODO DE MIRAR EL MUNDO

Alvaro Calderón



No fue muy fácil, cuando comenzaba a escribir, admirar su enorme talento. Si bien, antes de 1930 trataba de apropiarse algo de "eso mado que suela ser casi siempre el alma humana", variava entre grandes figuras de la narrativa moderna, Joyce, Musil, Mann, Joseph Roth, Gide, von Doderer, Böllke, entre otros, y más no habría sido un embrion o simplemente nada de Maupassant, Sartre, Camus, Faulkner, en tanto que Virginia Woolf y Thomas Hardy desaparecían, cosa D.H. Lawrence y el joven Aldous Huxley, la memoria de la novela inglesa.

Marguerite Yourcenar (Bélgica, 1903) buscaba una templanza, una armonía en la poesía, para ésta lo impedía una frase en un tono agitado al que tenía, el de la novela o el cuento. "La prosa —dijo— es un océano en el cual uno se puede ahogar muy rápidamente". Sus años de aprendizaje son duros, y las lecturas —desde las obras de Racine a las memorias de Saint-Simon, desde el maestro de Schma Lagerlf a la novela de "estilo ornamentado", que admira en el Barro de "La colina inspirada"; desde las vidas de santo monjes a la "fotura" belga de los cuadros de Brueghel— se convierten en esfuerzo, en visualizaciones, en partes de una voluntad elemental que hace de la imaginación una capucha avasalladora.

Por lo general, su obra más inclinada a la Edad Media o al Renacimiento; a la época de oro de la historia de Roma, o a Flandes, o a cualquier sitio de Europa, resultando más en un campo de batalla, en una abadía, en la trama de un mordedor, en la botica de un alquimista, en el taller de un pintor o en un mundo místico¹, sin que «exima de devoción a algún conflicto de este siglo en los Balcanes o en la Italia fascista», proponiendo una especie de mito de verdad que oscila entre la alegría y la realidad consumada. Al correrlo, la asecha una proporción a veces ante el ornamento, porque crea que era necesario redondear la frase: "Ahora —dice— basta más bien las bases más nobles, las imágenes más simples, sin intentar ser original a cualquier precio. Por otra parte, mi intento nadie es así".

Ha rechazado todas sus novelas anteriores a 1950, convirtiendo no solo el cuento, sino la visión de una figura esencial, la genealogía del héroe, los detalles del ambiente, el punto en donde gira la trama o desciende la función mágica del texto. Poco a poco comienza en una profunda acritud la imposibilidad de la obra terminada, aunque que acentúa a un gran punto como Iustitia. No nacieron de las versiones de las "Memorias de Adriano" (1951) fueron descuidadas

1. "Memorias de Adriano" (Editorial de Sudamericana); "Oya Nigra" (Editorial Alianza); "Fuego" (Editorial Alianza); "Como el agua que fluye" (Ediciones Alianza).

2. "El don de gracia" (Editorial Alianza); "El destino del viento" (Editorial Alianza).

Un modo de mirar el mundo [artículo] Alfonso Calderón

Libros y documentos

AUTORÍA

Calderón, Alfonso, 1930-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un modo de mirar el mundo [artículo] Alfonso Calderón

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)